Sátira/12

Suplemento de humor de
Página/12
Sábado 18 de diciembre de 2004
Año 17 - Nº 893

Todo el año es 2004



Los taxis aumentaron un 11% y los cigarrillos un 17%
De ahora en más, fumar en un taxi será una conducta reservada exclusivamente a los multimillonarios.

En los atados cambiarán la etiquetita de "Fumar es perjudicial para la salud" por otra que diga "Fumar es perjudicial para su bolsillo"

Según un estudio realizado en Inglaterra, en el año 2015 la mitad de la población mundial hablará inglés
Dirá: "¡Yes, Mister Bush!"

Según un informe realizado por "Transparencia Internacional", los políticos argentinos son los segundos más corruptos del mundo después de Ecuador
■ Estamos a solo dos manos en la lata de ellos.
■ En realidad íbamos a salir cuartos, pero pagamos una coima y entramos en el podio.

En el Congreso, se frustró la ley de educación sexual en las escuelas
Los diputados, en el momento de votar, dijeron: "¡Hoy no, nos duele la cabeza!"

Este 2004

POR RUDY

Este 2004 fue, o mejor dicho, está siendo, un año muy particular. Y nosotros vamos a tratar de recordarlo, lector, en este nuestro último suplemento de 2004. Sí, porque el viernes que viene es Nochebuena, lector. Y usted se preguntará qué tiene que ver esto con el suplemento. Muy simple, que al día siguiente, el sábado, es Navidad. Y en Navidad pueden venir Papá Noel o Santa Claus, pero lo que seguro no viene ese día es el diario. Y el sábado siguiente, ya es enero de 2005, para ser más exactos 1º de enero. Así que nosotros, o resumimos el año esta semana, o callamos para siempre. Y usted sabe, lector, ya hace 17 años que nos conoce, que nosotros no somos de callarnos para siempre. Un ratito, puede ser. Un año, quizá, pero ¡¿para siempre?! ¡De ninguna manera! Este año empezó con la llegada de un robot a Marte, y no se trataba de un argentino que logró, luego de hacer colas en la embajada, su “carta de ciudadanía marciana”, demostrando que el abuelito había llegado de Marte a principios del siglo XX, “a hacerse la Tierra”, no, era un norteamericano, que tampoco era que quiso ir a Irak a buscar armas de distracción masiva y llegó a Marte por error o por acierto: ¡nada de eso!

Se trataba de un robot de verdad, de esos que Asimov y Bradbury imaginaron para “el futuro”, y resulta que ¡el futuro llegó, estamos en el futuro! aunque a veces, algunas reacciones, personas e instituciones nos hacen pensar que estamos en el pasado, en la Edad Media. O en el Mesozoico.

Pero no sólo de Marte vive Bush. Parece que, entusiasmado con las noticias que le enviaba el robot, decidió colonizar la Luna. Usted se preguntará, lector ¿qué tiene que ver una cosa con la otra, por qué unas noticias que le llegan desde Marte pueden hacerle querer colonizar la Luna? Si usted se pregunta esto, es que no entiende nada de Bush, lector. ¿O acaso no atacó Irak porque sospechaba que Bin Laden estaba en Afganistán? ¿O acaso no amenazó a Siria con el pretexto de que había armas en Corea? ¿O acaso en la Segunda Guerra Mundial no tiraron la bomba atómica en Japón para detener a la entonces URSS, que finalmente falleció de muerte socialista? ¿Desde cuándo EE.UU. ataca donde hay peligro y no donde le conviene? Y digo EE.UU., pero ojo, que los demás suelen hacer lo mismo. En este caso Bush quería conquistar votos, quién sabe, quizá de los electores de Florida, y entonces habrá razonado: “Y bueno, si conquistamos la Luna, quizá sus habitantes, los selenitas, vengan de vacaciones a Disneyworld y así yo consiga más votos en este estado”. Kerry se opuso totalmente a los planes de Bush: “Está bueno conquistar la Luna, pero si la conquisto yo”.

Para no ser menos, en enero nuestro presidente Kirchner se encontró con Bush, pero no en Marte ni en la Luna, sino en Monterrey. Ambos se retiraron con la sensación de haber triunfado, y el intérprete con la impresión de haberse metido en un lío grosso. la Argentina pasó a ser considerada “socia” de EE.UU. en la carrera espacial: no se sabe si como “socio que pone la guita”, o si era “para tener un socio a quien echarle la culpa si todo sale mal”.

¡Aluvión turístico internacional! Todos los extranjeros vienen a pasar sus vacaciones a la Argentina, aprovechando que nosotros nos fuimos a pasar nuestras vacaciones... también a la Argentina: el cambio nos favorecía, ya que ellos venían y traían dólares, yenes y euros, y nosotros les dábamos el vuelto en pesos. O en choripanes, bifes, empanadas. Los turistas venían a ver las cataratas, los glaciares, y el más maravilloso espectáculo que nadie que no sea argentino puede creer: cómo un país pasa del Primer Mundo al Tercero, vuelve al primero, vuelve al tercero, y así todo el tiempo, sin moverse de su propia situación geográfica.

También tuvimos este año cambios en la Corte Suprema: la mayoría automática dejó de ser automática, y además dejó de ser mayoría. “Están persiguiendo a mis amigos”, dijo Menem, quien se quejó de persecución ideológica. Usted se preguntará, lector, qué tipo de ideología es “ser amigo de Menem”, cuál es la hipótesis económica o filosófica que la sustenta. Si usted se pregunta esto, lector, es que no conoce nuestra política. “Ser amigo” siempre fue un cargo importantísimo, y eso es comprensible, porque el gobierno, sea el que fuera, necesita quien lo banque, quien esté cerca y lo escuche cuando llora porque una mujer o un acreedor lo traicionó o porque sus reservas económicas se fueron con su mejor amigo sin avisarle.

Ciertamente este año tuvo mucho peso, o mucho bono la negociación de la deuda. El Gobierno les propuso a los acreedores pagarles el 25 por ciento dentro de 40 años, con lo que logró dividirlos en dos grupos: los que no aceptaron, y los que no entendieron. Al parecer un grupo pidió la vuelta de Cavallo, que “no nos daba nada, pero nos prometía todo”. Kirchner no aceptó la vuelta de Cavallo, pero prometió hacer lo posible para que vuelva Menem: “si quiere venir, lo esperamos con las celdas abiertas”.

Mel Gibson llena sus arcas con *La pasión de Cristo* pero han pasado 2000 años y a los mercaderes no los echan más de los templos. La película desata polémicas: unos creen que es un documental, otros, que es un bodrio.

Otra película conmueve al mundo: se trata de “¿La pasión de Bush?” No, es *Fahrenheit 9/11*, pero en ella se muestra cómo algunos políticos juegan a ser Dios, cuando creen que nadie los ve, o peor aún, para que los vean. Creen que así van a obtener más votos. Y lo que es peor, los obtienen.

Hay un concurso de 10.000 dólares para quien deje de fumar, una especie de “default del tabaco”; lamentablemente los del FMI no ven la deuda como un vicio, y no le prometen nada al país que deje de pagar.

Se cumplen tres años del corralito, y los que pusieron dólares no tuvieron dólares, ni pesos, ni nada.

El primer martes de noviembre John Forbes Kerry sorprendió al mundo ganando las elecciones para presidente de EE.UU. en el resto del mundo, y EE.UU. sorprendió al mundo volviendo a votar por Bush, que esta vez sí ganó las elecciones dentro de ese país. Prometió “más de lo mismo” llevando alivio a la población, ya que todos saben que los políticos nunca cumplen lo que prometen.

En la Argentina tuvimos varias crisis, a nivel energético, ministerial (Beliz), gremial (subterráneos, telefónicos), de seguridad, en fin, no nos faltó nada.

Es más, cuando nadie se lo esperaba, apareció un nuevo superhéroe, Batiblumberg, en su “mentiendemóvil”, el campeón de la justicia, de la seguridad y de la movilización.

Este 2004 aparecieron celulares con cámara de fotos, mensajería, cámara de video: menos papel higiénico, tenían todas las emergencias cubiertas.

Este 2004 nos ganamos dos medallas olímpicas de oro, en fútbol y en básquet, y no se las dimos a los acreedores.

Pero ¿sabe qué, lector? ¿Para qué vamos a seguir hablando de 2004, si seguramente 2005 va a ser mejor? ¿Y sabe por qué va a ser mejor? Porque hay elecciones, y algo nos van a tener que dar, porque si no nos dan nada... ¡los votamos igual!

Nos vemos en 2005, lector. Felicidades para usted, los suyos, y todos sus cercanos entre los que nos encantaría estar.











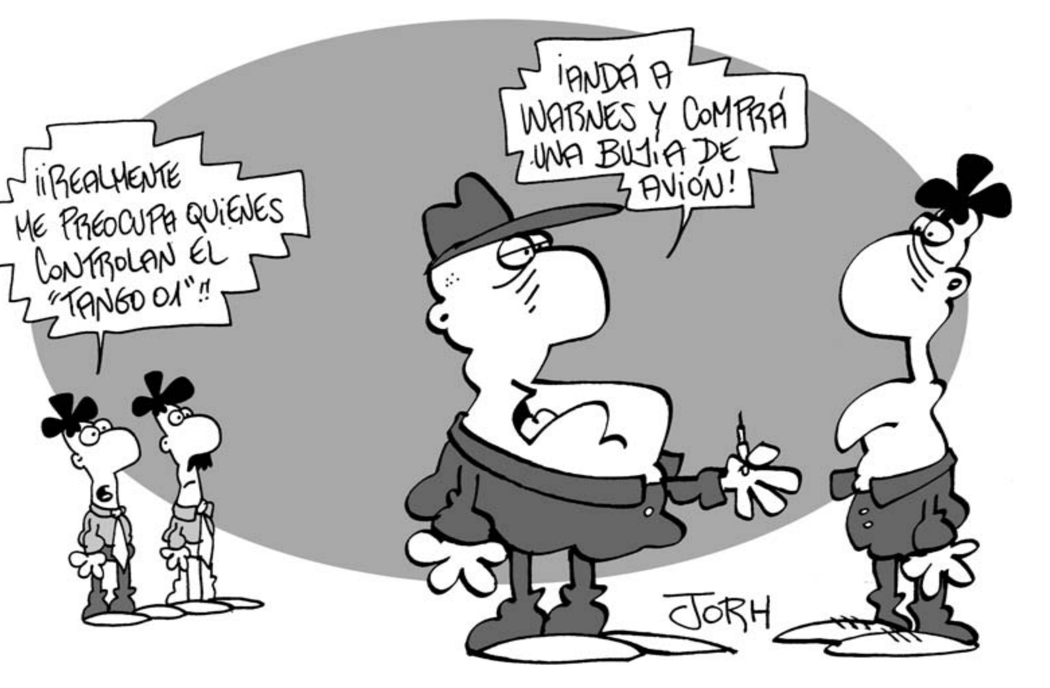












Cinco de bola

>> Por el Prof. Sócrates Mosqueto



Este año, y como no sucedía quizá desde las invasiones inglesas, la Argentina se ha enfrentado con el mundo de manera agresiva y victoriosa. El último episodio en este sentido son las fuertes expresiones de nuestro Presidente, quien fustigó nada menos que al primer ministro italiano, Silvio Berlusconi. Ya desde principios de año, nuestros funcionarios vinieron criticando en términos durísimos al Fondo Monetario Internacional, que así tuvo que pagar caros los 2500 millones de dólares que le pagamos este año.

Pero la defensa de nuestra soberanía no se detuvo ahí. Siguiendo la voluntad del pueblo, nuestro Presidente no vaciló en faltar a distintos encuentros, no sólo con la presidenta de una de las más importantes multinacionales de computación, sino incluso con los principales empresarios franceses, a quienes se atrevió a desairar en su mismísima guarida de París. Desde luego, la única manera de mantener esta enérgica presencia es acompañarla con medidas realistas: haber aumentado los subsidios a los concesionarios de los ferrocarriles suburbanos no sólo es una muestra de madurez, sino que se integra en la defensa de los valores nacionales al sostener el mal funcionamiento de ese medio de transporte, cuyos usuarios son predominantemente bolivianos o a lo sumo peruanos.

La conquista más importante se verificó sin duda cuando nuestro Presidente faltó a un encuentro con el presidente vietnamita Tran Duc Luong, quien visitaba nuestra nación seguramente para preparar una invasión similar a la que ese país efectuó sobre Camboya en la década de 1970. Así la Argentina logró poner de rodillas al único país del mundo que había logrado derrotar sucesivamente a Francia y Estados Unidos. Las concesiones a China, país limítrofe y tradicional adversario de Vietnam, son la contrapartida diplomática indispensable para sostener geopolíticamente nuestra presencia preponderante en el sudeste asiático.

En 2005, tenemos que ir por más. La Argentina ya se ha puesto en condiciones de ocupar el primer plano en el escenario internacional. Hay que invitar al presidente George W. Bush a que visite oficialmente nuestro país y, cuando llegue, no darle ni cinco de bola. Como todo movimiento fuerte en el tablero de la política internacional, éste tendrá sus costos: habrá que cumplir más que nunca con los pagos al FMI y también mejorar nuestra oferta a los tenedores de bonos en default. Pero esto mismo, en la medida en que nos permita poner de nuestro lado a los bonistas italianos, nos fortalecerá frente a Berlusconi y nos permitirá seguir atacándolo, a él y a sus secuaces, hasta hacerles morder el polvo de la derrota, como ya les pasó contra los aliados en 1944, como ya les pasó en el siglo XV contra el Sacro Imperio Romano Germánico. Como ya les pasó contra los visigodos en el año 476.



PATI B/N



DANIEL PAZ

ANDY & SIDHARTA





HOY: Argentinadas

RUDY

■ Dos porteños:
–Mirá, si me prestás cien dólares, voy a estar en deuda con vos para toda la vida.
–¡Eso es exactamente lo que me preocupa!

■ En el zoo de Buenos Aires. El director a uno de los cuidadores:
–Pero ¿qué hizo, animal? ¡Anoche dejó abierta la jaula de los leones!
–¿Y qué? ¿Quién se va a afanar un león?

■ En la cárcel:
–Y a vos, ¿por qué te agarraron?
–Es que ayer al mediodía asalté una tienda, y me vieron y me agarraron a la salida.
–¿Y por qué no la robaste de noche?
–¡Estás loco, ir con toda la plata encima en plena noche, con todos los afanos que hay!

■ Dos argentinos de Buenos Aires, uno se va a Europa. Al año, vuelve.
–¿Y? –pregunta el otro–. ¿Cómo te fue en Europa?
–Mirá, más o menos. Al llegar a Roma me enfermé. Estuve enfermo 2 meses, y me gasté como 2000 dólares.
–Bah –le dice el otro–. ¡Con dos mil dólares en Buenos Aires podés estar enfermo un año entero!

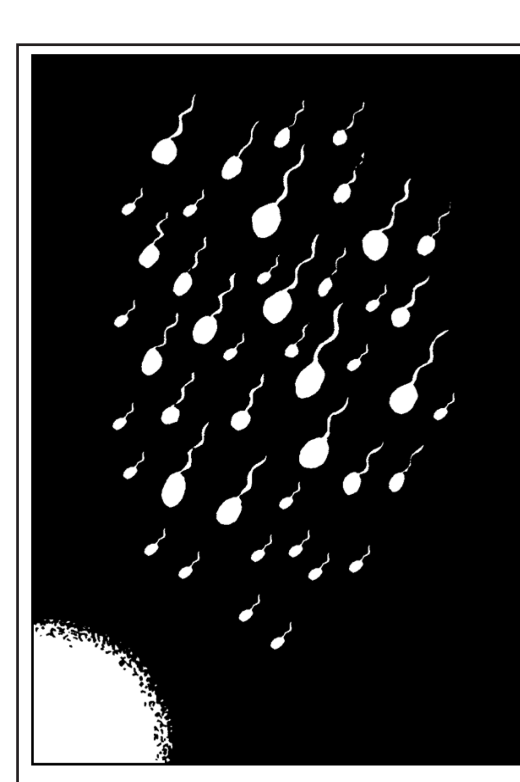
■ El funcionario rico argentino se atraganta. Le dice a la esposa:
–¡Me ahogo! ¡Rápido, no te quedés parada como una boluda y andá a comprarme un sanatorio!

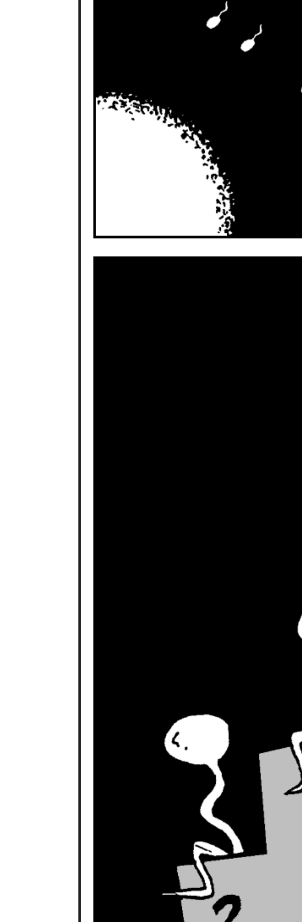
Gracias Juan. Chistes a:
chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE





FILATELIA WOLF - TOUL

